

PUBLICACIONES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

Biblioteca de Estudios Madrileños
Publicados 38 volúmenes

Itinerarios de Madrid
Publicados 20 volúmenes

Colección Temas Madrileños
Publicados 21 volúmenes

Colección Puerta del Sol
Publicados 3 volúmenes

Clásicos Madrileños
Publicados 9 volúmenes

Colección Plaza de la Villa
Publicados 2 volúmenes

Colección Puerta de Alcalá
Publicados 3 volúmenes

Madrid en sus Diarios
Publicados 5 volúmenes

Conferencias Aula de Cultura
Publicadas más de 600 conferencias

*Anales del Instituto de Estudios
Madrileños*
Publicados 46 volúmenes

Madrid de los Austrias
Publicados 7 volúmenes

Guías Literarias
Publicados 3 volúmenes



ANALES
DEL
INSTITUTO
DE
ESTUDIOS
MADRILEÑOS

TOMO
XLVI

C. S. I. C.
2 0 0 6
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XLVI



C. S. I. C.
2006
MADRID

El tomo XLVI de los

ANALES DEL INSTITUTO
DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

*comprende estudios —referi-
dos a Madrid— en los que al-
ternan temas de Historia, Ar-
te, Literatura, Geografía, etc.,
notas biográficas sobre ma-
drileños ilustres y aconteci-
mientos varios de la vida ma-
tritense.*

Ilustración de portada:

*Fotografía de Juan Eugenio
Hartzenbuch original de Juan
Laurent.*

Anales del Instituto de Estudios Madrileños publica anualmente un volumen de más de quinientas páginas dedicado a temas de investigación relacionados con Madrid y su provincia. Arte, Arqueología, Arquitectura, Geografía, Historia, Urbanismo, Lingüística, Literatura, Sociedad, Economía y Biografías de madrileños ilustres y personajes relacionados con Madrid son sus temas preferentes. *Anales* se publica ininterrumpidamente desde 1966.

Los autores o editores de trabajos o libros relacionados con Madrid que deseen dar a conocer sus obras en *Anales del Instituto de Estudios Madrileños* deberán remitirlas a la secretaría del Instituto, calle Duque de Medinaceli, 6, 28014 Madrid; reservándose la dirección de *Anales* la admisión de los mismos. Los originales recibidos son sometidos a informe y evaluación por el Consejo de Redacción, requiriéndose, en caso necesario, el concurso de especialistas externos.

DIRECCIÓN DE ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS:

PRESIDENTE DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: José Portela Sandoval (UCM).

PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS: Alberto Sánchez Álvarez-Insúa (Instituto de Filosofía, CSIC).

SECRETARIO DE LA COMISIÓN DE PUBLICACIONES: Rufo Gamazo Rico (Cronista de Madrid).

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Alfredo Alvar Ezquerria (CSIC), Luis Miguel Aparisi Laporta (Instituto de Estudios Madrileños), Eloy Benito Ruano (Real Academia de la Historia), José del Corral Raya (Cronista de Madrid), Ricardo Donoso Cortés y Mesonero Romanos (UPM), María Teresa Fernández Talaya (Fundación Madrid Nuevo Siglo), José Fradejas Lebrero (UNED), José Montero Padilla (UCM), Manuel Montero Vallejo (Catedrático de Enseñanza Media, Madrid), Alfonso Mora Palazón (Ayuntamiento de Madrid), M.^a del Carmen Simón Palmer (CSIC).

CONSEJO ASESOR:

Enrique de Aguinaga (UCM; Cronista de Madrid), Carmen Añón Feliú (UPM), Rosa Basante Pol (UCM), Francisco de Diego Calonge (CSIC), Manuel Espadas Burgos (CSIC), María Pilar González Yanci (UNED), Miguel Ángel Ladero Quesada (UCM), Jesús Antonio Martínez Martín (UCM), Áurea Moreno Bartolomé (UCM), Leonardo Romero Tovar (Universidad de Zaragoza), José Simón Díaz (UCM), Virginia Tovar Martín (UCM), Fernando Terán Troyano (UPM), Manuel Valenzuela Rubio (UAM).

I.S.S.N.: 0584-6374

Depósito legal: M. 4593-1966

Printed in Spain

Impreso en España

ORMAG (ormag@graficasormag.com) - Avda. de la Industria, 8. Nave 28 - Tel. 91 661 78 58 - 28108 Alcobendas (Madrid)

SUMARIO

Págs.

Memoria

<i>Informe de las actividades desarrolladas por el Instituto de Estudios Madrileños durante el año 2006</i>	13
---	----

Artículos

<i>Espacios madrileños de producción documental: el Cuaderno de las Primeras Cortes de Madrid de 1329</i> , por TOMÁS PUÑAL FERNÁNDEZ	21
<i>Legislación sobre Regalía de Aposento. I, 1371-1551</i> , por FRANCISCO JOSÉ MARÍN PERELLÓN	51
<i>La alcaidía del Buen Retiro y los festejos reales</i> , por MARÍA ASUNCIÓN FLÓREZ ASENSIO	71
<i>Contribución al estudio del comercio madrileño: los proveedores de la Real Botica durante el reinado de Fernando VI (1746-1759)</i> , por ROSA BASANTE POL y CAROLINA AYALA BASANTE	101
<i>Noticias histórico-artísticas en relación con las amas de cría de los hijos y nietos de Carlos IV</i> , por PILAR NIEVA SOTO	129
<i>Noticias sobre algunas excavaciones arqueológicas realizadas en edificios religiosos de la Comunidad de Madrid: el caso de la Catedral de Getafe (Iglesia de Santa María Magdalena), la Iglesia de la Asunción de Meco, las Ruinas de las Escuelas Pías, la Iglesia del Buen Suceso y la Capilla del Obispo (Madrid)</i> , por PILAR MENA MUÑOZ	155
<i>Dibujos de los siglos XVII, XVIII y XIX para los puentes del territorio madrileño y su entorno topográfico (I)</i> , por PILAR CORELLA SUÁREZ.	173

	<u>Págs.</u>
<i>Diseños de Sabatini para las puertas de Madrid</i> , por AITOR GOITIA CRUZ	195
<i>Reconstitución gráfica de los proyectos de Sabatini para el aumento del Palacio Real Nuevo de Madrid</i> , por ÁNGEL MARTÍNEZ DÍAZ	229
<i>El escultor y dibujante Manuel Domingo Álvarez (1766-post. 1830)</i> , por MARÍA TERESA CRUZ YÁBAR	271
<i>Materiales para una toponimia de la provincia de Madrid (VI)</i> , por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO	327
<i>Topónimos madrileños de origen celta: Aluche, Arganda, La Arganzuela, Argüelles, Tres Cantos, Cantoblanco</i> , por JOAQUÍN CARIDAD ARIAS	351
<i>Las ermitas y capillas de Valdemoro: espacios de religiosidad popular</i> , por MARÍA JESÚS LÓPEZ PORTERO	363
<i>El derribo de la muralla de Alcalá de Henares en el siglo XIX</i> , por JOSUÉ LLULL PEÑALBA	395
<i>Los viajes de agua de Madrid</i> , por EMILIO GUERRA CHAVARINO	419
<i>Las trazas del agua al norte de la Villa de Madrid</i> , por MARÍA JOSÉ MUÑOZ DE PABLO	467
<i>El canal del Manzanares, un canal de navegación en el Madrid de Carlos III</i> , por MARÍA TERESA FERNÁNDEZ TALAYA	521
<i>Presencia del continente americano en la iconografía madrileña (primera parte)</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	547
<i>El transporte configurador del desarrollo metropolitano de Madrid. Del inicio del ferrocarril al metro ligero, siglo y medio de historia</i> , por M. ^a PILAR GONZÁLEZ YANCI	597
<i>Don Quijote en Madrid en dos piezas teatrales menores</i> , por CEFERINO CARO LÓPEZ y DAVID CARO BRAGADO	641
<i>La biblioteca del erudito madrileño don Francisco Gracián Berruguete, «secretario de la ynterpretacion de lenguas» de Felipe IV y Carlos II (1678)</i> , por JOSÉ LUIS BARRIO MOYA	693
<i>De obras y autores (Continuación)</i> , por MERCEDES AGULLÓ Y COBO ...	707
<i>Algunas fábulas inéditas y otras no coleccionadas de don Eugenio Hartzenbusch (Continuación)</i> , por JOSÉ FRADEJAS LEBRERO	767
<i>Sinesio Delgado y la prensa periódica</i> , por JOSÉ MANUEL GONZÁLEZ FREIRE	787

	<i>Págs.</i>
<i>Los estrenos madrileños de revistas musicales. Sicalipsis y «Sal gorda» en la obra de un escritor olvidado: Adolfo Sánchez Carrère, por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA</i>	851
<i>Galdós, un canario madrileño al encuentro de identidades perdidas. Perspectivas de identidad patria y de identidad religiosa en la obra galdosiana, por ANTONIO APARISI LAPORTA</i>	865
<i>Introducción a la literatura de Pedro de Répide, por JOSÉ MONTERO PADILLA</i>	921
<i>Una carta del escritor y académico madrileño Alonso Zamora Vicente (1916-2006): sobre teósofos y espiritistas, por PEDRO CARRERO ERAS</i>	949
<i>La creación del premio Lope de Vega por el Ayuntamiento de Madrid, por RAQUEL SÁNCHEZ GARCÍA</i>	961
<i>Una somera aproximación a la libertad de prensa en Madrid durante la II República, por GALO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ</i>	981

Notas

<i>Agricultores en el Madrid del siglo XVII, por JOSÉ DEL CORRAL RAYA</i>	995
<i>Plateros madrileños de los siglos XVI y XVII, por MERCEDES AGULLÓ Y COBO</i>	1003
<i>El antiguo retablo de San Isidro en San Andrés de Madrid, traza del escultor real Antonio de Herrera, por FÉLIX DÍAZ MORENO</i>	1015
<i>Establecimiento del Colegio de Sordo-Mudos en la Corte de España (9 de enero de 1805). (Bicentenario 1805-2005), por VÍCTOR GARCÍA PASTOR</i>	1023
<i>¿Puede una novela constituir un programa político? «Los encartelados. Novela programa» y su puesta en práctica en Madrid el 20 de octubre de 1968. Un suceso prácticamente desconocido de la historia política española, por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA.</i>	1033
<i>Los espías mayores de Su Majestad, por JOSÉ DEL CORRAL RAYA</i>	1043

Necrológicas

<i>Miguel Fisac Serna (1913-2006) o la modernización de la arquitectura española, por ALBERTO SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA</i>	1051
<i>En la muerte de Juana Espinós, por ANDRÉS RUIZ TARAZONA</i>	1055

Reseñas de libros

LUCAS PELLICER, MARÍA ROSARIO; CARDITO ROLLÁN, LUZ MARÍA, y GÓMEZ HERNÁNDEZ, JUAN (Coordinadores), <i>Dibujos en la piedra: El arte rupestre en la Comunidad de Madrid. Arqueología, Paleontología y Etnografía</i> , por PILAR MENA MUÑOZ	1061
SÁNCHEZ VIGIL, JUAN MIGUEL, y ÁNGEL SANZ, MARTÍN, <i>Pueblos de la Sierra Norte de Madrid. Imágenes para el recuerdo. Gentes, Lugares, Fiestas, Costumbres</i> , por MARÍA ISABEL BARBEITO CARNEIRO.	1062
LABRADOR BEN, JULIA MARÍA, y SÁNCHEZ ÁLVAREZ-INSÚA, ALBERTO, <i>Teatro Frívolo y Teatro Selecto. La producción teatral de la editorial Cisne, Barcelona (1935-1943)</i> , por MARTA PALENQUE	1064
LABRADOR BEN, JULIA MARÍA; DEL CASTILLO, MARIE CHRISTINE, y GARCÍA TORAÑO, COVADONGA, <i>La Novela de Hoy, La Novela de Noche y El Folletín Divertido. La labor editorial de Artemio Precioso</i> , por MARTA PALENQUE	1064
LÓPEZ GÓMEZ, ANTONIO, y MANSO PORTO, CARMEN, <i>Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia</i> , por LUIS MIGUEL APARISI LAPORTA	1067

LOS ESPÍAS MAYORES DE SU MAJESTAD

POR JOSÉ DEL CORRAL RAYA

Cronista Oficial de la Villa. Ayuntamiento de Madrid

Es curioso que este tema no haya sido tratado, que sepamos, pese a su innegable atractivo. Seguramente la razón reside en los pocos que desempeñaron este cargo, a lo largo del tiempo, únicamente, durante los reinados de Felipe III y Felipe IV, el solo momento en el que tenemos noticias de su existencia.

Por otra parte, sí podemos estar seguros, de que el cargo no era honorario y sin contenido, sino efectivo y real, formando un servicio, muy elemental, pero dedicado al contraespionaje. De todos modos, convendrá decir cuanto antes que el título y designación de los nombramientos hacían del designado el «Espía Mayor de Su Majestad y su Superintendente de las Correspondencias Secretas», mucho más sonoro y barroco que el que hemos usado para titular estas líneas. Verdaderamente, el primero que lo ejerció, comenzó llamándose, solo, lo de «Superintendente de las Correspondencias Secretas», pero ya, en el curso de su propio ejercicio, fue designado enteramente como hemos dicho.

También es verdad que, si no se ocupó nadie de estudiarlos a todos, sí, en cambio, algunos autores tuvieron conocimiento de la existencia de uno de ellos, y algo se escribió de él, mas referente a su curiosa y arriscada vida, que a su condición de espía. Nosotros, cuando hace años, estábamos trabajando en la historia del mal llamado Palacio madrileño de Obrantes, en la calle Mayor, vinimos a dar con un caballero que, a nombre del Consejero de Castilla, don Antonio de Valdés y Osorio, comenzó a comprar unas casas en dicho lugar, a fin de hacer solar para la construcción del palacio.

Nos llamó la atención que aquel caballero en una operación de compraventa de una casa hiciera constar, junto a su nombre, su condición de Caballero de Calatrava, pero mucho más que figurara como «Espía Mayor de Su Majestad y su Superintendente de las Correspondencias Secretas», cargo que no parecía oportuno andar aireando en cualquier momento y, sobre todo, en uno que tan poco tenía que ver con la vida oficial, como comprar casas para un amigo.

Ahondamos un poco en ello, encontrando muy escasos datos, que poco después pudimos completar con los abundantes biográficos, especialmente referentes a sus primeros años en Indias, del personaje, en un artículo de Guillermo Lohman Villena titulado «El limeño don Juan de Valencia el del Infante, preceptista taurino y Espía Mayor de Castilla», publicado en 1952 en *Miscelánea Americana*, tomo III, revista del Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo, del CSIC.

Algo pudimos añadir nosotros en la referida obra, *El Palacio de Abrantes (1652-1968)*, realizada por encargo de la Embajada de Italia y editada por el Instituto de Estudios Madrileños, en 1968. Pero siempre fundamentalmente referido al personaje, sobre el que harto hay para contar.

Posteriormente, la archivera doña Carmen Pescador del Hoyo, publicó, en 1987, y también editada por el Instituto de Estudios Madrileños, una conferencia, titulada «Don Juan de Valencia, Espía Mayor de Felipe IV y torero», correspondiente al Curso de Conferencias del Instituto titulado «Americanos en Madrid», en el que figuró con el número 8.

Todavía nosotros volvimos al tema con el libro *Don Juan de Valencia, toreador, Espía de Felipe IV, Regidor de Madrid y tratadista de toros*, que fue publicado en 1999 por la Unión de Bibliófilos Taurinos, en una edición de doscientos ejemplares, numerada y nominalmente dedicada.

Pero, como se ve, siempre se han referido los estudios a un mismo personaje, a uno de los que fueron Espías Mayores, y precisamente el que los fue en último lugar. Por eso creo que puede ser útil que se dediquen unas líneas al conjunto de los personajes que ejercieron el puesto, aunque nada podamos decir, desde luego, de lo que hizo como tal cada uno de ellos, pues como es natural no se conserva rastro documental alguno. De todas maneras, puede ser útil el conocimiento de la prehistoria del espionaje, especialmente si se refiere a los días del Siglo de Oro.

Desde luego, en el Archivo General de Palacio no existen antecedentes de Espías Mayores. Es preciso acudir al Archivo Histórico Nacional, donde el legajo 4.128 contiene todo lo referente a espías y conductores de embajadores, y el legajo 4.826, menos interesante para nuestros fines, contiene también alguna noticia. Será esta documentación la que utilicemos en el presente trabajo.

Podrá haber causado extrañeza el que mezclamos y esté unida la documentación de Espías Mayores con la de los Conductores o Introdutores de Embajadores. La razón estaba en las propias actividades del cargo, pues curiosamente el encargado especialmente de vigilar a los embajadores acreditados en Madrid era el mismo que, como introductor de embajadores, los presentaba al Rey a su llegada a la Corte.

El primer antecedente que conocemos es el nombramiento, de 1605, reinando Felipe III, de Superintendente de las Correspondencias Secretas, a Juan Velázquez de Velasco, al que muy pronto se comienza ya a designar

como Espía Mayor. A su muerte vemos cómo en 1613 le sustituye su hijo, Andrés de Velázquez. Para ninguno de los dos encontramos propuestas varias ni ternas, como sucederá después.

Sucede a Velázquez el marqués de Chanvela, nombramiento que se hace también sin que existan propuestas para ellos. Pero hay un curioso documento. Una carta de la marquesa al rey en que pide alguna gracia para su marido, en correspondencia de haber logrado su hija, dar sucesión al rey.

No es la única vez que encontramos archivados papeles que resultan enojosos. Recordamos que el Ayuntamiento de Madrid hizo, en el siglo XVII, una especie de oposición para elegir al primer Veedor de Escuelas —Inspector— que tuvieron las de Madrid. Junto a las solicitudes de los que tomaron parte están archivados no sólo los ejercicios escritos de las pruebas realizadas, sino que también las cartas de recomendación que habían recibido los miembros del tribunal. Lo publicamos en la *Revista de Pedagogía* del CSIC. Y en otro expediente del mismo archivo y época, referente a las pruebas para elegir a un Letrado de Villa, figura copia de la carta que dirigió el tribunal a la «Infanta de las Descalzas», comunicándole que había sido elegido su patrocinado y que le habían servido con mucho gusto.

Precisamente, correspondiente a este suceso que ahora nos ocupa, podemos recordar que poco después, ya en el monasterio de las Huelgas de Burgos la hija de los marqueses de Chanvela, se demolió su casa principal, que estaba en la calle de Alcalá esquina a la Peligros, para construir allí el convento de las Comendadoras de Calatrava, que desde Zorita de los Canes, se habían trasladado a Madrid y estaban provisionalmente en la calle de Atocha, esquina a la de los Tintes, que hoy se llama de Fernán Núñez, precisamente paredaña con la casa del después Espía, don Juan de Valencia el del Infante. Cuando la construcción quedó acabada, de la que hoy ni queda sino la iglesia, sobre su puerta se puso el título litúrgico del convento: «Real Monasterio de la Concepción de Nuestra Señora». Aquella misma noche alguien dejó clavado en su puerta un papel con estos versos:

Caminante, esto que ves
No es lo que ser solía.
Hízola el rey mancebía
Para convento después.
Lo que un tiempo fue lo que es
Aunque con roja señal
Y el título en el umbral
Ella lo dice y enseña,
Que casa en que el rey empreña
Es la Concepción Real.

Sucedió al marqués don Gaspar de Bonifaz. Personaje bien conocido por su famosa habilidad para alancear toros, que tantas veces demostró,

con gran aplauso, en la Plaza Mayor. Y también autor de una obra titulada *Arte de torear*, que los especialistas en el tema tienen por la más antigua de las que se conservan. Después quisiéramos ver la relación existente entre el espionaje y el toreo a caballo, que parecen indicar varios nombramientos y propuestas para el cargo.

Tras el desempeño de don Gaspar de Bonifaz estuvo algún tiempo vacante el puesto, sin que pareciera existir ningún empeño en cubrirlo, hasta el 21 de enero de 1651, en que el Consejo consulta al rey sobre la utilidad de este puesto, para que se dedique a la vigilancia de los extranjeros y de las casas de los embajadores. En contestación Felipe IV dictamina: «Hágase así», y en consecuencia el Consejo eleva al rey, el día 20 de marzo, una propuesta para ocupar el puesto formada por los nombres de: Jerónimo Ruiz Samaniego, sargento mayor; Francisco de Urraca, secretario que fue de Melo, y el capitán Pedro de Eguía.

Mandó el rey que se hiciera instrucción del modo que tendría de prestar el cargo el elegido y como consecuencia de ello, estimó pequeña la personalidad de los propuestos, por lo que el Consejo formó nueva propuesta, el 18 de abril, formada por: don Juan de Valencia el del Infante, don Diego Rubin de Celis, don Francisco de Luzón, don Jorge de Castelví, don Juan de Benavides, don Diego Pamo de Contreras, don Álvaro Queipo, don Juan de España, don Luis Jiménez de Góngora, don Diego Bonifaz y don Antonio Treviño.

El rey designó a don Juan de Valencia el del Infante, con el encargo de que vigilase las fronteras, especialmente las de Portugal y las casas de los embajadores. El 18 de mayo de 1651 se le expidió el título, que tomamos de Franckenan, «Biblioteca Hispana Genealógica», Lipsiae, 1724, página 246, y que decía así:

EL REY, Por cuanto por muerte de don Gaspar de Bonifaz ha vacado la ocupación que por mi mandato servía en mi Corte, de Superintendente General de las Correspondencias e Inteligencias Secretas, y siendo conveniente a mi servicio que pase adelante y se continúe la dicha ocupación proponiéndola en la persona de la calidad, suficiencia de las Cosas Universales de estos Reinos y de los de fuera de ellos que convenga. Teniendo en consideración que en Vos don Juan de Valencia, caballero de la Orden de Calatrava, etc., concurren estas y otras buenas partes, esperando que hagáis lo mismo de aquí en adelante y en particular en lo que ahora os encargo por el conocimiento con que os halláis de todas las naciones. He tenido por bien eleiros y nombraros, como en virtud de la presente os elijo y nombro para la dicha ocupación y mando me sirváis en ella de la misma forma y manera que lo hacía el dicho don Gaspar de Bonifaz y que tengáis la Superintendencia y Correspondencia General de las dichas Inteligencias Secretas en todas y cualesquier parte que fuere necesario y conveniente para lo cual se os remitirán las personas que trataren de este ministerio con orden de que os den cuenta de todo lo que se ofreciere para que vos

me la deis a mí por medio de mis Secretarios de Estado, de lo que os pareciere que tiene alguna sustancia y demás de este oiréis a todos los que acudieren a Vos con avisos y tendréis muy particular cuidado de inquirir si los que os dieren son verdaderos y mirar a todo lo que a propósito de esta materia de Inteligencias conviniere tener entendido y si acuden a esta Corte algunas personas y los pasos que andan para advertirme de ello, que el dinero que para estas cosas fuere necesario se os proveerá como se hizo con el dicho don Gaspar Bonifaz, que tal es mi voluntad.

Dada en Madrid a 18 de mayo de 1651.

Sirvió don Juan su puesto, al parecer de efectiva manera, ya que ni aun en un caso grave, en que estuvo envuelto, fuera nunca cesado. Y así llegó a su última hora, que sucedió el día 15 de agosto de 1663, a las diez de la mañana, poco más o menos, según el escribano, en que llegó el fin de sus días, que le alcanzó debiéndole la Corona un buen pico adelantado en las cosas de oficio, señal por otra parte de que hasta el último momento estuvo en el servicio.

Quedó la plaza vacante y así continuó hasta que el 16 de diciembre de 1665, la reina pide consulta sobre su provisión, que no llegó a efectuarse. Se volvió a tratar el asunto en 1671, al solicitar el Consejo se hiciera la provisión de la plaza vacante, pero la reina no lo aceptó y ya nunca la plaza volvió a cubrirse.

Antes de acabar estas líneas, queremos subrayar la repetida y curiosa incidencia de que se pensara para el puesto en personas que eran también conocidos lidiadores de toros a caballo.

Ya de hablo de las actividades taurinas de don Gaspar de Bonifaz. Digamos ahora que tanto en las Indias como en Madrid don Juan de Valencia ganó buena fama de lidiador, en lo que le acompañaban, a pie, dos indios, que había traído con él. Escribió otro arte de torear, el tercero de los que se conocen, y lo tituló, no sabemos si con ironía o en serio, *Reglas para torear y para poderlo errar*, texto delicioso que advierte hasta dónde es lícito levantar los ojos, en los saludos al público, y que puede conocerse en nuestra biografía del personaje. Pero no sólo esto, que también ideó una espada especial para la lidia, más corta y más ancha que la ordinaria, que era la habitualmente usada, y un rejón, que evitaba los peligros que podían ocasionar los usuales.

Pero no solo éstos, otros nombres que sonaron para cubrir la vacante también eran de lidiadores conocidos, y con excelentes actuaciones en las corridas de la Plaza Mayor. Como don Jerónimo Ruiz de Samaniego, que fue Contador Mayor de la Razón de la Villa de Madrid y como tal muy relacionado con las corridas, como lo demuestran numerosos documentos del Archivo de Villa. Don Francisco de Luzón, Regidor de Madrid a la vez que lo fuera don Juan, buen lidiador y el encargado siempre de la compra de

los toros para las corridas, su labor como Comisario de toros fue muy largo y constante. Don Álvaro Queipo del Llano, conde de Toreno, dos veces Corregidor de Madrid, una de ellas con don Juan como Regidor, y también con muchas intervenciones en la materia, pues es seguramente el Corregidor de quien se conservan más papeles, de carácter personal, referentes a las fiestas de toros. Por último, no queremos dejar en el olvido, que el tantas veces citado, don Gaspar Bonifaz, no sólo escribió un Arte de Torear, sino también algo muy relacionado con ello, otro libro titulado *Del arte de andar a caballo*, fechado en 1635.

RESUMEN: Durante los reinados de Felipe III y Felipe IV aparece el cargo de Superintendente de las Correspondencias Secretas, título al que se añade el de España Mayor de su Majestad cuyos titulares ejercerán tareas de contraespionaje. Destacó en dicho cargo el limeño Juan de Valencia, que unió a su condición de espía las de toreador y tratadista de toros. El cargo llevaba aparejadas las tareas de Conductores e Introdutores de Embajadores. Se da un listado de ocupantes del cargo como don Juan de Valencia el del Infante, Juan Velázquez de Velasco, Andrés de Velásquez, Marqués de Chanvela y Gaspar de Bonifaz. Se indican las vinculaciones de muchos de ellos con la práctica y teoría del arte de torear.

PALABRAS CLAVE: España Mayor de su Majestad. Superintendente de las Correspondencias Secretas. Don Juan de Valencia el del Infante. Conductores e Introdutores de Embajadores. Juan Velázquez de Velasco. Andrés de Velásquez. Marqués de Chanvela. Real Monasterio de la Concepción de Nuestra Señora. Gaspar de Bonifaz. Arte de torear.

ABSTRACT: During the reigns of Philip 3rd and Philip 4th the job of Superintendent of Secret Correspondences and the title of Main Spy of His Majesty are created, the men with these jobs were entrusted counterespionage tasks. Juan de Valencia from Lime was an important person who dealt with this kind of tasks and was also a toreador and writer of bulls' treatises. This job included the tasks of conductor of ambassadors. A list of people in this job is also given people such as Dom Juan de Valencia el del Infante, Juan Velázquez de Velasco, Andrés de Velásquez, Marquis of Chanvela and Gaspar de Bonifaz. The link of so many of them with the art and the theory of bullfighting are also emphasized.

KEY WORDS: Main spy of His Majesty. Superintendent of Secret correspondence. Dom Juan de Valencia el del Infante. Ambassadors' Conductors. Juan Velázquez de Velasco. Andrés de Velásquez. Marquis of Chanvela. Real Monasterio de la Concepción de Nuestra Señora. Gaspar de Bonifaz. The bullfighting Art.

Recibido: 15 de enero de 2007.

Aceptado: 27 de febrero de 2007.